**Acceso (acceso.ku.edu)**

Unidad 2, Almanaque

¿Quién es Lidia Falcón?

Lidia Falcón Entrevista 02/27/12

(Jen) ¿Al principio cómo se metió en la política?

(Lidia) Bueno, yo no es que me metí en la política, es que nací en la política. Mi padre era comunista, era un alto cargo del Partido Comunista de España durante la guerra civil y antes. Mi madre y mi tía escribieron, eran escritoras, también eran políticas. Mi abuela era anarquista. Mis abuelos y toda la familia habían sido liberales. La institución libre de enseñanza, con unas ideas progresistas para la lucha y el progreso del del pueblo español y de las mujeres.

(Jen) ¿Quién fue el modelo que siguió cuando empezó su carrera como autora y activista?

(Lidia) Pues, los modelos eran mi abuela y mi madre que eran unas mujeres extraordinarias. Mi abuela, Regina de Lamo, que era escritora, era música, que había luchado mucho por el cooperativismo y el sindicalismo por los derechos de la mujer. Mi madre que era una espléndida escritora con el pseudónimo de Regina Flavio porque después de la guerra era imposible seguir escribiendo por su propio nombre (Enriqueta O’Neill), porque estábamos perseguidos por la dictadura. Y estas fueron realmente mis modelos. Porque, además, yo espero que los alumnos tuyos sepan que, la dictadura, pues, la intelectualidad estuvo perseguida, exiliada la mayoría, que quedaron muy pocos escritores en España.

(Jen) ¿Cómo fue su experiencia en la cárcel y eso cómo afectó su trabajo?

(Lidia) Bueno, la experiencia en la cárcel fue mala. Todas las experiencias en las cárceles son malas. Si dijera que había sido buena y creativa y no sé qué, pues, eso sería un engaño. Una tontería. Lo que sí me permitió fue adquirir una nueva experiencia, claro está, que me ha servido para algunas de mis obras. En el infierno es la novela de las mujeres en las cárceles de España en aquella época. Es también lo que inspiró el relato del proceso del segundo proceso que me llevó a la cárcel de Yeserías en Madrid, que fue Viernes y 13 en la calle del Correo.

Y también conocí a muchas personas mujeres, algunos hombres, entre otros el director de la cárcel para mi desgracia que señalo en otra vertiente de la vida y otras personalidades. Y así, por ejemplo, mi novela Camino sin retorno que es la novela de las militantes de un grupo comunista en España en aquel momento, que algunas fueron condenadas a muerte, que yo viví con ellas en la cárcel unos meses y que me enseñaron, pues, una parte de las tragedias de la humanidad.

(Jen) ¿Cómo ha cambiado su trabajo como abogada en los últimos veinte años?

(Lidia) Bueno, exactamente cambiado, ¿cómo quieres decir cambiado? Yo trabajo más o menos igual que siempre.

(Jen) Bueno, ¿después de la muerte de Franco?

(Lidia) Bueno, ¿después de la muerte de Franco lo dices por el cambio de las leyes? Pero el cambio de las leyes, no creas que haya cambiado tanto el sistema judicial. Es decir, hemos conseguido la igualdad legal, las mujeres. Y en cambio, por ejemplo para los trabajadores ahora las leyes son mucho peores que antes. Tienen menos derechos que antes. Pero, claro, el sistema judicial apenas ha cambiado. Lo que te puedo decir es que hay la décima parte, el 10% de los jueces que tendrían que haber. Con lo cual los asuntos se amontonan en los juzgados porque además se retrasan muchísimo. Y luego el criterio de los jueces de los fiscales sigue siendo machista, sigue siendo clasista y sigue siendo racista. Entonces, la lucha en los tribunales, la batalla mía y el trabajo mío como abogada, realmente, puedo decir que es tan penoso y en algunas ocasiones peor que durante la dictadura.

(Jen) ¿Cómo está el movimiento feminista en España ahora?

(Lidia) Pues mira, el movimiento feminista fue muy fuerte los diez años de oro del movimiento, que llamo yo, del 75 al 85, 1975-1985. Y luego una parte de este movimiento se metió en el partido socialista, sobre todo en el partido socialista, y se institucionalizó. Se convirtieron en

concejalas del ayuntamiento, empleadas de los ministerios para gestionar temas de la mujer. Pero, eso no es un movimiento. Un movimiento tiene que ser crítico con el poder. Tiene que estar siempre enfrentado al poder para ir ganando mayores derechos, para ir avanzando en la igualdad real que está muy lejos de conseguirse.

Entonces, una parte de este movimiento se convirtió en funcionarias del estado y fueron instalándose en despachos, cobrando sueldos y teniendo coche oficial y eso naturalmente desarmó el movimiento feminista. Realmente yo te diría que el movimiento feminista está compuesto ahora por los partidos feministas que seguimos en la batalla, que algunos grupos que nos hemos unido en una plataforma importante en el Ateneo de Madrid. Es de donde estamos luchando por cambiar la ley de violencia, porque la violencia contra la mujer además es gravísima todavía, y otras demandas que tenemos todavía pendientes.

(Jen) ¿Cuál ha sido hasta ahora su mayor logro?

(Lidia) (risas) Bueno, estoy contenta porque sin que en este momento se me ocurra cual es el más grande o el mayor, hemos tenido muchos logros, hemos conseguido mucho. Claro que partíamos de una situación horrible. Supongo que los estudiantes estadounidenses no pueden imaginarse una situación en que la mujer no tenía ningún derecho, sobre todo si se casaba, y eso lo hemos ganado. Hemos ganado la igualdad en la constitución. Hemos ganado la igualdad de la ley. Hemos avanzado en la ley de divorcio, con muchas dificultades, pero sigue adelante. También la ley de aborto hemos conseguido que se aprobara. Ahora el nuevo gobierno quiere volver atrás en la ley de aborto, ya veremos qué pasa. Pero todo eso han sido logros. O sea que la lucha es muy dura y ha sido muy dura. Los avances muy lentos. Por lo menos para, para la vida humana, ¿no? Porque hay que contar con, con el corto tiempo de, de una vida. Pero sin embargo hemos ganado muchas cosas. Y yo puedo estar satisfecha porque he publicado 40 libros, porque he estrenado muchas obras de teatro y todo eso, pues, es el mayor logro de, de la vida, ¿no? Lo que uno ha hecho durante la vida. Ahora, si me preguntas si estoy contenta y satisfecha con eso te diré que no. Que falta muchísimo más. Que necesito toda otra vida.

This work is licensed under a
[Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License](http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).